

2020, Volumen 5, Número 1: 191-195



Dossier

“El aporte de las colecciones museológicas a la arqueología en Argentina”

Editoras invitadas

María Emilia Iucci^{1,2} & Marina Sprovieri^{3,2}

¹Laboratorio de Análisis Cerámico, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
emiliaiucci@fcnym.unlp.edu.ar

²Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

³División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
msprovieri@fcnym.unlp.edu.ar



Editorial:

El aporte de las colecciones museológicas a la Arqueología en Argentina

María Emilia Iucci^{1,2} & Marina Sprovieri^{3,2}

¹Laboratorio de Análisis Cerámico, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
emiliaiucci@fcnym.unlp.edu.ar

²Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

³División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. msprovieri@fcnym.unlp.edu.ar

Las colecciones están asociadas a la arqueología argentina desde sus orígenes. A partir de las expediciones que los naturalistas viajeros realizaron a las áreas alejadas de los centros urbanos en las últimas décadas del siglo XIX, la conformación de repositorios para albergar un número creciente de piezas arqueológicas fue nucleando la actividad científica que se realizaba en el país. Si bien constituyen uno de los pilares fundamentales de la formación de los primeros museos del país y de la investigación arqueológica, en distintos momentos del devenir de la disciplina las colecciones fueron confinadas al papel de reservorio de objetos, perdiéndose de vista su potencial para la investigación científica.

A partir del antecedente del simposio “Las colecciones de museos como soporte de la investigación y difusión del conocimiento arqueológico” que tuvo lugar en el 51 Congreso Internacional de Americanistas, coordinado por B. Balesta y N. Zagorodny, llevamos la propuesta de realizar un simposio sobre colecciones arqueológicas, sus trayectorias de formación y su valor como instrumento para la investigación al Primer Congreso de Historia de la Antropología Argentina, que se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires en noviembre de 2018. Esta propuesta se realizó teniendo en cuenta que la investigación basada en colecciones museológicas ha tenido un gran desarrollo en épocas recientes, que ha ido de la mano de una renovación en los lineamientos metodológicos y enfoques teóricos para el abordaje. En el simposio, invitamos a hacer un repaso por los procesos de conformación, así como por los aportes que han tenido a las colecciones como *corpus* para la investigación. La propuesta tuvo una muy buena convocatoria, y el conjunto de las presentaciones, realizadas desde diferentes perspectivas y un tipo muy diverso de colecciones, mostró la vigencia del tema entre los estudios arqueológicos y el continuo aporte de estos *corpus* como soporte para la investigación. Además, puso

en el centro de la discusión la tarea necesaria de aportar a construir, desde la práctica arqueológica, procesos de revalorización y apropiación social de las colecciones y, sobre todo, de generar estrategias de trabajo comprometidas con las comunidades de donde estos materiales fueron obtenidos.

Este dossier reúne once aportes presentados en el simposio. En su conjunto, permiten internarse en las investigaciones para reconstruir las trayectorias de formación de colecciones de características tan diversas como las piezas que han sido reunidas y se encuentran en manos de particulares que habitan en los mismos lugares donde se realizan los hallazgos, hasta las grandes colecciones de largas trayectorias que fueron alojadas en los museos de gran escala. Además, constituyen una puesta al día del aporte que, sin perder vigencia, hacen a la investigación del pasado prehispánico.

El primer artículo, realizado por C. Castellanos y coautores, aborda el proceso de conformación de la colección arqueológica del Museo Histórico del Norte de la ciudad de Salta, en particular, de las conexiones entre sujetos, instituciones y circunstancias que le dieron origen. El tema de análisis surge a partir del estudio que realizaron de un conjunto de vasijas de dicha colección, y de la necesidad de indagar sobre sus procedencias y mecanismos de ingreso al Museo a partir de su fundación en 1949. Los autores analizan fuentes documentales de distintas instituciones provinciales, rescatando información sobre formas y fechas de adquisición de las piezas, zonas de procedencia, tipo y cantidad; a la vez que sobre personajes y benefactores vinculados a la formación de la colección y a la administración del Museo. Considerando lo anterior en el contexto sociohistórico más amplio, los autores ofrecen un panorama ajustado sobre los intereses, las redes sociales y los protagonistas que impulsaron la práctica arqueológica y la institucionalización de la disciplina en las primeras décadas del siglo XX en Salta. En él destacan algunas figuras particularmente relevantes, los distintos espacios sociales en que se desenvolvían (académicos, eclesiásticos, políticos) y los lazos intelectuales, pero también personales, que entaban en juego.

El trabajo de N. Ratto y V. Palamarezuk se dedica a la reconstrucción del rumbo que siguió la colección constituida por el jesuita Oscar Dreidemie, producida por los trabajos de excavación de áreas funerarias prehispánicas en el área de Medanitos (depto. de Tinogasta, Catamarca) entre 1949 y 1952. Mientras que una parte de la colección fue resguardada en el Museo Jesuítico Nacional de Jesús María (pcia. de Córdoba), del que Dreidemie fue su director, existían indicios de que había otra porción de materiales, cuyo destino era desconocido. En el trabajo, las autoras comentan cómo fue el proceso de búsqueda, localización, gestión y reconocimiento de materiales para dar con el depósito de esta porción de la colección, actualmente reunida en el Campus Nuestra Señora del Pilar de la Universidad del Salvador, Pilar, prov. de Buenos Aires. Se contextualiza la tarea de Dreidemie en su formación antropológica, se realiza una línea de tiempo para reconstruir la trayectoria de los materiales, y se presentan los resultados obtenidos en la tarea de relevamiento e inventariado. Por último, las autoras hacen un análisis de las consecuencias que las prácticas de excavación de tipo “extractivo”, dirigidas fundamentalmente a la reunión de piezas, tuvo sobre la valoración del patrimonio arqueológico y la constitución de las identidades de las poblaciones actuales.

N. Ratto junto a M. Basile presentan un artículo sobre el proceso de revalorización de las colecciones de materiales arqueológicos que han sido conformadas por y se encuentran en manos de los pobladores locales de la región de Fiambalá (depto. de Tinogasta, prov. de Catamarca). Las investigaciones del equipo de trabajo han podido relevar siete colecciones arqueológicas y tres conjuntos de materiales, que tienen historias diversas, albergan distintas cantidades de materiales, y fueron conformadas en diferentes momentos. A partir de este proceso se pudo realizar el registro reglamentario y declaración de piezas en manos de pobladores, acceder a la memoria de quienes recuperaron o conservaron los materiales y, de esta manera, a información contextual de valor para la investigación y para la recuperación, en algunos casos, de restos humanos o materiales asociados. De este modo, la integración de la información específica de los materiales, la documentación que se ha podido recuperar, y la memoria de quienes conformaron las colecciones –o de sus familiares directos–, además de nutrir a las investigaciones contribuye a la construcción de una práctica arqueológica con responsabilidad social.

El trabajo de P. Ramundo se dedica a revisar las narrativas que se han producido en relación a la Quebrada de la Cueva a lo largo de la historia de sus investigaciones, a partir, en particular, del examen de la

conformación de la Colección Casanova-Gatto y sus sucesivas revisiones. La Colección Casanova-Gatto tiene su origen en una excursión organizada a la Quebrada de Humahuaca y regiones vecinas por parte de la dirección del Museo de Historia Natural de Buenos Aires (actualmente Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia") en el año 1930, en la que E. Casanova y S. Gatto realizaron inspecciones de ruinas conocidas, prospecciones para localizar nuevas ruinas y excavaciones. Los materiales recuperados en tres yacimientos de la Quebrada de La Cueva pasarían, posteriormente, a alojarse en dos lugares: el Museo Etnográfico de Buenos Aires "Juan B. Ambrosetti" y el Museo Arqueológico y Antropológico "Dr. Eduardo Casanova" de Tilcara. Además de presentar una detallada caracterización de los materiales y una revisión de las causas posibles de extravío de piezas –que son asociados por la autora a la movilidad que se le dio a la colección–, el retorno al estudio de la colección bajo nuevas ideas y perspectivas permite valorar la historia de la quebrada de la Cueva a la luz de su propia identidad.

A. Nielsen y J. Acevedo presentan los resultados del relevamiento de la documentación y los materiales de una colección arqueológica procedente de la Quebrada de Humahuaca que alberga hoy el *National Museum of the American Indian (Smithsonian Institution)* de Washington D.C., EEUU. La misma, compuesta por 373 piezas, fue catalogada erróneamente como proveniente, en su mayor parte, de la localidad de Calilegua. A partir del estudio directo de la colección y del análisis de distintas fuentes escritas (artículos, notas, diarios, correspondencia e inventarios), algunas de ellas inéditas, los autores confirman que esas piezas fueron producto de excavaciones realizadas por K. Schuel en distintos sitios de la Quebrada en la década de 1920. Más aún, el trabajo desarrollado les permitió proponer los lugares específicos de origen de los materiales y afirmar que cronológicamente corresponderían a un lapso aproximado entre el 1000 y el 1600 d.C. Por último, Nielsen y Acevedo caracterizan la colección en función de los diferentes materiales representados, entre los que se incluye principalmente cerámica, metales y maderas, y destacan algunos artefactos de características particulares. Como señalan los autores, lo anterior ha contribuido notablemente a la contextualización de una colección, poco conocida e, incluso, incorrectamente registrada, y a destacarla por su aporte potencial a la arqueología de la región.

El trabajo de J. Pellizzari y colaboradoras se centra en una parte, poco conocida, del amplio y rico *corpus* material y documental que constituye la Colección Benjamín Muniz Barreto del Museo de La Plata, producto de expediciones al Noroeste argentino en las primeras décadas del siglo XX. Las autoras abordan un conjunto de más de un centenar de acuarelas realizadas sobre papel y que conforman una valiosa fuente de información. Su estudio se dirige, en primer lugar, a indagar sobre el origen de las acuarelas y sus representaciones. Sobre ello destacan su vinculación a la figura de K. Schuel, uno de los directores de las expediciones, a sus investigaciones en la Quebrada de Humahuaca y al destino de algunas de las piezas retratadas al actual Museo de Etnología de Viena (Austria). En segundo lugar, las autoras emprenden tareas de conservación preventiva e interventiva sobre este cuerpo documental, sujeto a alteraciones físicas por casi un siglo, con el fin de reducir y minimizar sus deterioros. Se llevó a cabo un registro y digitalización de cada acuarela, la limpieza, desdoblado y reparación menor, así como la confección de soportes y contenedores adecuados para su guarda. Este trabajo ha permitido propiciar la preservación a largo plazo de las acuarelas y aportar información sobre su contexto de producción, aspectos que suman a su valor histórico y científico.

El artículo de M. Sprovieri y L. Dmitrenko trata sobre el estudio de una parte de la colección de La Paya (procedente del valle Calchaquí, pcia. de Salta) que se encuentra depositada en el Museo de Antropología y Etnografía "Pedro El Grande" de San Petersburgo, Rusia. La misma arribó a este museo en 1909, producto de un canje con el Museo Etnográfico "J.B. Ambrosetti" de Buenos Aires. Desde entonces la colección no había sido investigada. Las autoras encaran su estudio a partir del análisis directo de los materiales y el cotejo de la información de los archivos documentales de ambos museos. En el artículo se expone el proceso de conformación de esta colección. El análisis pormenorizado y el cruce de información de distintas fuentes permitieron establecer su composición actual, identificar piezas, determinar con confiabilidad aquellas que proceden efectivamente de La Paya y reconstruir los contextos de origen de los objetos, desarticulados producto de los movimientos realizados a principios del siglo pasado. Paralelamente, Sprovieri y Dmitrenko desarrollan

dos líneas de análisis sobre el conjunto material que están en función de sus intereses de investigación sobre las sociedades calchaquíes tardías, presentando los resultados de sus análisis estilísticos y tecnológicos sobre la cerámica, el material más representado en la colección. A pesar de las dificultades que puede presentar el trabajo con colecciones antiguas de museo y de reconstrucción de sus trayectorias, las autoras destacan su valor para la investigación arqueológica contemporánea del valle Calchaquí y como testimonio de la historia de la disciplina a nivel nacional, e incluso global.

El trabajo de C. Castellanos y M.F. Becerra ilustra el modo en el que el trabajo con material de colección y su comparación con el registro arqueológico de excavaciones recientes puede ser un trabajo complementario. El artículo presenta una minuciosa revisión de un conjunto de piezas arqueológicas de metal que fueron recuperadas por Manuel Zabaleta a finales del siglo XIX en el área de Tacuil, y que se encuentran depositadas en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti y en el Museo Arqueológico de Tilcara Dr. Eduardo Casanova. La revisión de este conjunto de materiales complementa la información recabada en las investigaciones arqueológicas actuales, dado que entre los materiales obtenidos en el sitio Recintos Bajos de Tacuil se han recuperado restos asociados a distintas etapas de la producción metalúrgica de los momentos tardíos, pero no se localizaron objetos preformados o terminados. Las autoras cruzan y combinan información de material de colección y campo para sumar nuevos datos al conocimiento de la producción metalúrgica del área.

G. Gluzman analiza el aporte de las primeras colecciones, obtenidas a fines de siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, en el desarrollo de la arqueometalurgia del Noroeste argentino. Considerando el contexto histórico general, la autora plantea tres etapas en la trayectoria de los estudios de los metales arqueológicos en Argentina. Este recorrido le permite resaltar la incidencia de las primeras colecciones de objetos de metal, y el interés que suscitaron en los desarrollos posteriores; y señalar la potencialidad de la reconstrucción de sus procesos de formación para la arqueometalurgia contemporánea. Este aporte y legado se ve estimulado por las posibilidades de las técnicas analíticas actuales, no destructivas e *in situ*, factibles de aplicarse a los materiales.

M.E. Iucci y colaboradores presentan un recorrido por el proceso de estudio de la Colección Muniz Barreto del Museo de La Plata como soporte para las investigaciones de las poblaciones prehispánicas del Valle de Hualfín (depto. Belén, prov. de Catamarca). Los estudios realizados durante alrededor de setenta años en la zona tuvieron en esta colección una relevante fuente de información, que permitió el trabajo de investigación sostenido a lo largo del tiempo, trabajo que pudo concretarse por las características particulares de la colección. El artículo presenta una recorrida por una serie de trabajos llevados a cabo desde la década de 1990 por parte del grupo del Laboratorio de Análisis Cerámico que desarrolla tareas en el área y que tomó como uno de sus ejes de estudio a la Colección Muniz Barreto. El énfasis de este recorrido se encuentra en los tratamientos metodológicos que fueron desarrollados por el grupo de trabajo para el estudio del material documental y cerámico de colección.

Por último, el trabajo de A. Iglesias Rossi y colaboradores presenta el proceso de análisis y réplica de instrumentos musicales prehispánicos, a partir de una aproximación que articula la arqueomusicología, la acústica y la construcción de instrumentos musicales. A partir de la propuesta de los miembros del Centro de Etnomusicología y Creación en Artes Tradicionales y de Vanguardia “Dra. Isabel Aretz” de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, se realizó un trabajo de búsqueda, entre las colecciones del Museo de La Plata, de piezas que podían ser consideradas objetos sonoros, con la intención de estudiar los sonidos de los instrumentos musicales prehispánicos, y de obtener réplicas para su inclusión en el acervo musical contemporáneo, en particular en la interpretación de obras de la Orquesta de Instrumentos Autóctonos y Nuevas Tecnologías de la UNTREF. El artículo ilustra minuciosamente el trayecto metodológico de combinación de nuevas y tradicionales tecnologías para el estudio y la réplica de los instrumentos. Así, a través de la aplicación de mediciones acústicas, escaneos 3D, fotogrametría, LiDAR y réplica en cerámica, se presenta el proceso de estudio, análisis y reconstrucción de una antara y una vasija silbadora de las colecciones del Museo de La Plata.

Este Dossier reúne una diversidad de perspectivas, abordajes e historias en relación a las colecciones arqueológicas de Argentina. Pensamos que su publicación en la Revista del Museo de La Plata era el ámbito adecuado por ser un espacio, en su marco institucional, que históricamente le ha dado relevancia al estudio de

las colecciones y a la publicación de su propio acervo, marcando, de este modo, parte del devenir de nuestra disciplina. Esperamos que la riqueza de las ideas aquí presentadas pueda ser un estímulo para nuevos intercambios y encuentros.

Agradecimientos

Queremos agradecer muy especialmente a los autores por su entusiasmo y compromiso en participar de esta propuesta, aportando sus trabajos y sus ideas. Estamos muy agradecidas a los evaluadores invitados por sus valiosos aportes, que han enriquecido esta publicación, y por la eficiencia en la colaboración. Agradecemos también al editor de la Revista del Museo, Edgardo Ortíz-Jaureguizar, a las traductoras y revisoras de los resúmenes en inglés y portugués, Mariela Cordeiro Castro y Cecilia Morgan. A Amalia Luy, secretaria de edición de la revista, le agradecemos especialmente el invaluable aporte, disposición y paciencia para que este Dossier pueda concretarse.